III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

¿Quién es el responsable de los problemas ambientales?: estudio de la atribución de responsabilidad en diferentes dimensiones espaciales.

Jakovcevic, Adriana y Ferreiro, Julián.

Cita:

Jakovcevic, Adriana y Ferreiro, Julián (2011). *¿Quién es el responsable de los problemas ambientales?: estudio de la atribución de responsabilidad en diferentes dimensiones espaciales. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-052/95

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/Tz2

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

¿QUIÉN ES EL RESPONSABLE DE LOS PROBLEMAS AMBIENTALES?: ESTUDIO DE LA ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDAD EN DIFERENTES DIMENSIONES ESPACIALES

Jakovcevic, Adriana; Ferreiro, Julián
Laboratorio de Psicología Experimental y Aplicada (PSEA) IDIM (CONICET - Universidad de Buenos Aires)

RESUMEN
Uno de los factores psicológicos asociados con la realización de conductas en favor del ambiente es la percepción que se tiene de los problemas y a quién se le atribuye su responsabilidad. Como parte de una iniciativa internacional, el objetivo del este estudio fue evaluar la percepción de los ciudadanos argentinos sobre diferentes problemas ambientales así como a quién atribuyen la responsabilidad de los mismos. Para ello, se administró la Escala de Futuros Ambientales a ciudadanos argentinos. Esta evalúa la percepción de problemas ambientales a nivel local, nacional y mundial así como a quién se atribuye la responsabilidad de los mismos. Los resultados indicaron que en la mayoría de los casos la responsabilidad fue atribuida a entidades externas como el gobierno y los intereses internacionales. A su vez, se encontró un efecto de "optimismo espacial", es decir, las personas evalúan a las condiciones locales como mejores que las nacionales o globales. Comparativamente, estos datos son similares a los de otros países de América y Europa, lo que sugiere la existencia de un sesgo al momento de evaluar las condiciones ambientales. Los resultados de este estudio tienen importantes implicancias para la promoción de comportamientos pro ambientales así como para las estrategias de manejo del riesgo.

Palabras clave
Atribución Responsabilidad Psicología ambiental

ABSTRACT
WHO IS RESPONSIBLE FOR ENVIRONMENTAL PROBLEMS? ATTRIBUTION OF RESPOSABILITY AT DIFFERENT SPACIAL LEVELS
One of the psychological factors associated with the implementation of pro-environmental behaviors is how people perceive the problems and who is credited with the responsibility. As part of an international initiative, the aim of this study was to evaluate the perception of argentine citizens on various environmental issues and to asses to whom they attribute the responsibility. This was evaluated by the Environmental Futures Scale to an argentine sample. The questionnaire assesses the perception of environmental problems at the local, national and global level and to whom they attribute responsibility in each case. Results indicated that in most cases the responsibility was attributed to external entities such as government and international interests. In turn, an effect of "spatial optimism" was found (people evaluated local conditions as better than national or global ones). Comparatively, these data are similar to those of other countries in America and Europe, suggesting the existence of a cognitive bias in the evaluation of environmental problems. This results have important implications for promoting pro-environmental behaviors as well as for risk management strategies.

Key words
Resposability Attribution Environmental psychology

Introducción
La psicología ambiental estudia las influencias recíprocas que se dan entre
la conducta y el medio ambiente [1]. Dado el agravamaniento de los problemas ambientales (i.e., contaminación del agua y del aire, crisis energética, calentamiento global, etc.), en los últimos años, gran parte de su desarrollo se ha centrado en comprender los factores psicológicos que determinan la producción de conductas de cuidado del ambiente[2].
Algunos de los determinantes del comportamiento pro ambiental son la percepción de riesgo así como la atribución de responsabilidad. La percepción del riesgo implica las creencias, actitudes, juicios y sentimientos que las personas adoptan frente a las fuentes de peligro[3]. Mientras que la *atribución,* es un proceso cognitivo por medio del cual un individuo establece el origen causal de un hecho[4]. Básicamente, este origen puede ser interno o externo. Generalmente la atribución externa se asocia con una menor sensación de controlabilidad.
La disposición a actuar entonces estaría influida por la percepción que se tiene de la situación así como de la atribución de causalidad de la misma. Esta será mayor si se evalúa a la situación como riesgosa o peligrosa así como si se siente responsable de la misma.
Sin embargo, la percepción del riesgo suele estar sujeta a sesgos cognitivos. El optimismo comparativo es

uno de ellos y se define como la creencia de que uno tiene menos posibilidades de experimentar eventos negativos y más posibilidades de experimentar eventos positivos que las otras personas[5]. Si bien el riesgo de un individuo puede estar realmente debajo del promedio, si todos afirman lo mismo, necesariamente existe un sesgo porque no todos pueden estar mejor que el resto. En términos ambientales, los individuos creen que se encuentran más a salvo que otros.

Un estudio antecedente sobre optimismo comparativo en 18 países indicó que la gran mayoría mostraba un sesgo optimista a nivel espacial, es decir que consideran a los riesgos como más serios para el país y el mundo que para la ciudad donde vivían[6].

Como parte de una iniciativa internacional, el objetivo principal de este estudio fue evaluar la presencia de este sesgo en ciudadanos argentinos de diferentes partes del país. La hipótesis es que, al igual que en la mayoría de los países evaluados, se encontrará optimismo a nivel espacial.

En segundo lugar, se buscó indagar sobre la atribución de responsabilidad de los problemas ambientales con el fin de analizar en qué medida la atribución es hacia entidades externas o internas. Si las personas no se sienten responsables ni amenazadas por las consecuencias del daño ambiental estarán menos dispuestas a realizar acciones para minimizar estos problemas[7], por lo que resulta sumamente relevante conocer cómo perciben y a quién atribuyen la causa de estos problemas.

Metodología.

Participantes. Se evaluó a 187 ciudadanos argentinos, el 66% eran mujeres y el promedio de edad fue de 26,56 años (*DE*=8,82). El 48,13 % residía en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el 39, 57% era del Gran Buenos Aires (el 43,24 % de zona sur, 28,38 % de zona norte y 28,38 % de zona oeste), un 10,16% de San Miguel de Tucumán y un 2,14% de otras ciudades.

Instrumento. Para evaluar la percepción de los problemas ambientales se utilizó la Escala de Futuros Ambientales en América-Ajustada (EFA-A). La misma es una adaptación de la desarrollada por Gifford et al.[6] diseñada para medir optimismo/pesimismo espacial y temporal comparativo, basándose en la evaluación del estado presente y futuro de 22 aspectos del ambiente. Los ítems valoran la calidad de ambientes naturales y construidos, así como la habilidad de la sociedad para valorar cuestiones ambientales como por ejemplo: “el estado de los bosques y selvas”, “la polución visual” y “el manejo de la basura”. Cada ítem es evaluado en tres niveles espaciales: mi ciudad, mi país, el mundo. Las respuestas se miden con escalas de 5 puntos donde las percepciones del estado actual de los problemas iban de 1= *muy malo* a 5=*muy bueno.* La versión ajustada incluyó la evaluación de la atribución de responsabilidad de cada uno de los problemas, en otras palabras, a quién se considera responsable del agravamiento de los problemas ambientales dentro 25 años. Existen siete alternativas de atribución de responsabilidad: (1) intereses internacionales, (2) el gobierno, (3) la gente en general, (4) usted, (5) la voluntad de Dios, (6) nadie y (7) otros.

Procedimiento. El instrumento fue autoadministrado. Dado que las escalas de respuesta varían los participantes podían tener la escala a la vista al momento de responder.

Análisis de datos. Se analizó la presencia de optimismo espacial comparando con una prueba *t* para una muestra si las evaluaciones diferían significativamente de una valoración neutral. El nivel de alfa se fijó en .05. A su vez, se analizó la distribución de responsabilidad en los tres niveles espaciales. Las opciones Voluntad de Dios, Nadie y Otros, fueron muy infrecuentes por lo que el análisis centró en la distribución de las otras opciones.

Resultados y Discusión

Respecto de la responsabilidad, en más de la mitad de los problemas ambientales a nivel local, el 30% de los encuestados la atribuyó a fuentes externas (intereses internacionales y al gobierno) mientras que un 20% los atribuyó a sí mismos (usted) y a la gente en general. Sin embargo, a nivel nacional los porcentajes fueron 42% vs. 15% respectivamente y mundial 36% vs. 15% respectivamente. Estos datos indican que en la mayoría de los casos la responsabilidad de los problemas ambientales es atribuida a entidades externas. A su vez, la diferencia entre la atribución externa e interna aumenta a medida que crece la distancia espacial, lo que sugiere que las personas se sienten menos responsables de lo que sucede a nivel global que local.

En conjunto, estos datos tienen importantes implicancias para la planificación de campañas de promoción de cuidado del ambiente. Dado que las personas se sienten más responsables de lo que sucede en su espacio próximo, su disposición al cambio conductual probablemente sea mayor si se focaliza en las problemáticas locales más que nacionales.

Por otra parte, los resultados indicaron que la muestra argentina presenta optimismo espacial significativo al evaluar los problemas ambientales ($t(186)= 3.1$, $p<0.05$), es decir que evalúa la situación ambiental local de manera más positiva que la mundial. Estos resultados coinciden con la evaluación de la mayoría de las naciones evaluadas por Gifford et al[6]. Es decir que los problemas son considerados como más graves a medida que la distancia espacial se incrementa. Desde un marco global estos resultados pueden considerarse como un sesgo cognitivo, dado que todas las naciones no pueden estar mejor que las otras. Según Taylor, Wayment y Collins (1993)[8], las distorsiones de eventos estresantes y poco favorables servirían para regular las emociones. El sesgo optimista evitaría entonces afectos negativos y tendría la función de permitirnos convivir con situaciones riesgosas para nuestra salud.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aragonés, J. y Amérigo, M. (1998). Psicología Ambiental. España: Ediciones Pirámide.

2. Shepperd, J.A., Carroll, P., Grace, J., & Terry, M. (2002). Exploring the causes of comparative optimism. Psychologica Belgica, 42, 65-98.

3. Corral-Verdugo, V. & Queiroz Pinheiro, J.(2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. Medio Ambiente y Comportamiento Humano 5(1-2), 1-26.

4. Nieto, M.T. (1993). La teoría de la atribución: su utilidad en el campo de la terapia de pareja. Revista Argentina de Clínica Psicológica, 21(1), 68-78.

5. Pidgen, N, Hood, C., Jones, D., Turner, B., Gibson, R (1992). Risk Perception. En The Royal Society (Ed.), Risk: Analysis Perception and Management. Report of a Royal Society Study Group. Londres: The Royal Society.

6. Gifford, R. Scannell, L. Kormos, C., Smolova, L., Biel, A., Boncu, S., Corral, V., Güntherf, H., Hanyu, K., Hine, D., Kaiser, F., Korpela, K., Lima, L., Mertig, A., Garcia Mira, R., Moser, G., Passafaro, P., Pinheiro, J., Saini, S., Sako, T., Sautkina, E., Savina, Y., Schmuck, P., Schultz, W., Sobeck, K., Sundblad, E. & Uzzell, D. (2009). Temporal pessimism and spatial optimism in environmental assessments: An 18-nation study. Journal of Environmental Psychology, 29, 1-12.

7. Pahl, S., Harris, P.R., Todd, H.A. & Rutter, D.R. (2005). Comparative optimism for environmental risks. Journal of Environmental Psychology, 25, 1-11.

8. Taylor, S. E., Wayment, H. A., & Collins, M. A. (1993). Positive illusions and affect regulation. En D. M. Wegner, & J. W. Pennebaker (Eds.), Handbook of mental control (pp. 325-343). New Jersey: Prentice-Hall.